

ACTUACIÓN POLICIAL EN EL BARRIO DE LA PAZ: ASÍ NO

La noche del miércoles día 17 de septiembre, los vecinos del Barrio de La Paz se vieron envueltos en el peor episodio de violencia que se recuerda en el mismo, consecuencia de una actuación policial a gran escala que tenía como objetivo, según posteriores noticias aparecidas en prensa y en declaraciones del Delegado del Gobierno, llevar a cabo una redada contra los puntos de venta de droga. Dicha actuación en sí misma no tenía nada de sorprendente, puesto que no es la primera que se produce en el barrio con tal finalidad y son muchos los controles policiales que periódicamente se vienen realizando, sobre todo en la Avda. Pablo VI. Lo que diferenció esta actuación de las anteriores, desmedida y desproporcionada, a nuestro juicio y al de muchos vecinos, fue la carga policial a discreción que se montó por todo el barrio, en formación de tres grupos de diez GEOS cada uno, corriendo calle arriba y abajo al estilo militar, detrás de todo lo que se moviera, disparando balas de fogueo, cartuchos de sal, pelotas de goma..., lo que provocó entre los vecinos un progresivo estado de pánico; no obstante algunos tuvieron que acudir a urgencia por lesiones. El trato recibido provocó que varios vecinos abuchearan e insultaran a la policía, sobre todo después de la detención de una persona por el hecho de no llevar el documento de identidad encima.

Algunos se preguntaban por qué tiene que pagar todo un barrio por unos pocos delincuentes. A otros les parecía vergonzoso e inhumano lo que tuvieron que soportar la noche del miércoles. Otros decían si se está allanando el terreo a Don José de cara a la ceremonia de inauguración y colocación de la primera piedra de su proyecto.

En cualquier caso, los hechos merecen una reflexión: En primer lugar todos sabemos que desde hace muchos años en el barrio de La Paz existen puntos de venta de droga; para comprobarlo no hay que ser ningún lince, basta seguir los pasos de los numerosos drogodependientes que diariamente cruzan la Avda. de la Fama y se adentran en el barrio volviendo al rato sobre sus pasos. Y cuando decimos todos, queremos decir vecinos del barrio, ciudadanos en general, policía, delegados del gobierno de turno, etc.. Por ello, son también muchos los años que se viene reivindicando a la administración, a través de distintas asociaciones que trabajan en el barrio y a nivel individual, que se acabe con esa lacra. Sin embargo, con actuaciones policiales de este tipo se acrecienta el sentimiento entre los vecinos de que están siendo invadidos por aquéllos a quienes se les reclama una solución.

En segundo lugar, los que delinquen son unos pocos y la gran mayoría de los vecinos del barrio son gente trabajadora a la que su condición humilde en muchos casos, añadida en otros su condición de pertenecer a una etnia diferente o tener el carácter de inmigrante en otros muchos, no les resta ni un ápice a su dignidad como personas y por tanto, merecedoras de todo respeto. Sin embargo, con una actuación tan determinante y desproporcionada se da una imagen pública de todo un barrio identificado con la lacra supuestamente objeto de la acción policial, lo que resulta denigrante para la dignidad de los ciudadanos del mismo. Decimos supuestamente porque los nulos resultados de estas espectaculares redadas, –desde el día siguiente seguimos viendo a los mismos toxicómanos recorriendo su senda habitual hacia los mismos puntos de venta-, nos hace plantearnos serias dudas e interrogantes: ¿Existe voluntad política seria de acabar con la venta de droga en estos barrios marginales?. ¿No habrá una intención soterrada de limpiar estos barrios etiquetados, de gente que, por su condición socio-económica

desfavorecida, no da la talla para una zona residencial, de cara a los grandes proyectos urbanísticos anunciados (López Rejas en La Paz, Urban en Espinardo, etc..-?).

Y en tercer lugar, si todos estos interrogantes tienen una respuesta negativa y existe verdadera voluntad política de acabar con la venta de droga en estos barrios, pensamos que a quien hay que acosar es a los delincuentes cualquiera que sea el lugar donde residan, ¿o acaso son proporcionadas estas actuaciones policiales con las que se lleven a cabo en las grandes entidades financieras donde se blanquee el dinero negro procedente de la droga?, y no a los vecinos honrados cualquiera que sea su condición socio-económica. Porque quien tiene la fuerza y los medios para ejercerla, creemos que debería hacerlo con responsabilidad y respeto a los ciudadanos, de lo contrario, el anuncio de llegada de más efectivos policiales a la Región por parte del Delegado de Gobierno, puede derivar en una sensación distinta a la de seguridad para los ciudadanos, como se pretende, tal como ha ocurrido con la sensación de acoso que han vivido los vecinos del Barrio de La Paz.

Por tanto, señor Delegado del Gobierno, estamos de acuerdo con Vd. en que hay que acabar con el tráfico de drogas en el barrio de La Paz, pero así no.

Juan Antonio Muñoz Cano,

Escribe en nombre de la Comunidad Cristiana de Base del Barrio de La Paz